

Alumno: Miguel Ángel Pérez Montejo

Materia: submódulo 2

Maestra: María José Hernández

Grado: quinto semestre

Desarrollo motriz

1. Desarrollo Motriz

Recién Nacido (0-2 meses): En esta etapa, el desarrollo motriz se centra en reflejos innatos como el de succión y el agarre. Los movimientos son principalmente involuntarios y responden a estímulos básicos.

Infancia Temprana (2 meses – 1 año): Durante este período, el control motor se vuelve más intencional. Los bebés comienzan a levantar la cabeza, rodar, sentarse sin apoyo, gatear y, eventualmente, caminar. Estos hitos marcan el desarrollo de la coordinación y la fuerza muscular.

Niñez Temprana (1-3 años): Los niños mejoran la coordinación y el equilibrio. Aprenden a correr, saltar, y lanzar objetos. Estas habilidades motrices gruesas se combinan con un desarrollo creciente de habilidades motoras finas, como el agarre y la manipulación de objetos pequeños.

Niñez Media (3-6 años): El desarrollo motriz se vuelve más refinado, con una mejora en la destreza y la precisión. Los niños dominan habilidades como el uso de tijeras, el dibujo y el vestido independiente. La capacidad para realizar movimientos más complejos y coordinados sigue perfeccionándose.

Adolescencia (6-12 años): En esta etapa, la coordinación y la fuerza continúan desarrollándose. Los adolescentes pueden realizar actividades deportivas más complejas y muestran una mayor precisión en habilidades motoras finas, como escribir y tocar instrumentos musicales.



2. Desarrollo Cognitivo

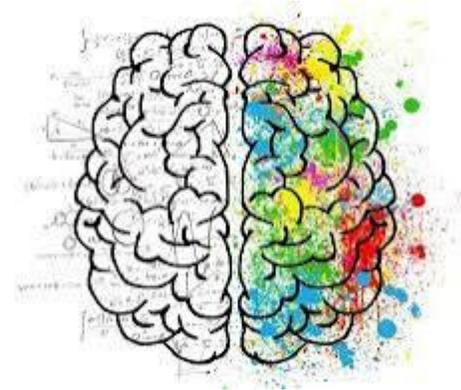
Recién Nacido (0-2 meses): El desarrollo cognitivo inicial está marcado por la capacidad de respuesta a estímulos y la formación de esquemas sensoriales básicos. Los recién nacidos muestran interés en los rostros y objetos cercanos.

Infancia Temprana (2 meses – 1 año): El desarrollo cognitivo avanza con la exploración activa del entorno. Los bebés comienzan a entender la permanencia de los objetos (la idea de que los objetos existen incluso cuando no están a la vista) y muestran una creciente capacidad para resolver problemas simples.

Niñez Temprana (1-3 años): El pensamiento simbólico emerge, y los niños comienzan a usar el juego simbólico, como fingir que un bloque es un coche. La memoria y la capacidad para realizar clasificaciones básicas también mejoran.

Niñez Media (3-6 años): El desarrollo cognitivo se caracteriza por el crecimiento en la capacidad para el pensamiento lógico y la resolución de problemas más complejos. Los niños entienden conceptos de tiempo y causa-efecto y comienzan a desarrollar habilidades matemáticas básicas.

Adolescencia (6-12 años): La capacidad para el pensamiento abstracto se desarrolla. Los adolescentes comienzan a pensar en términos de hipótesis y teorías, y muestran un mayor interés por cuestiones filosóficas y morales.



3. Desarrollo Socio-Afectivo

Recién Nacido (0-2 meses): El vínculo afectivo con los cuidadores es crucial. Los recién nacidos dependen de la interacción social básica, como el contacto visual y el consuelo físico, para su seguridad emocional y desarrollo afectivo.

Infancia Temprana (2 meses – 1 año): Los bebés desarrollan apegos más definidos a sus cuidadores y pueden experimentar ansiedad por separación. El juego social y la interacción con otros niños comienzan a ser importantes.

Niñez Temprana (1-3 años): Los niños comienzan a desarrollar habilidades de juego cooperativo y a entender las normas sociales. La identidad emocional se refuerza con la capacidad para expresar y regular emociones, así como para comprender las emociones de los demás.

Niñez Media (3-6 años): El desarrollo de la empatía y las habilidades sociales se profundiza. Los niños aprenden a cooperar con sus pares, compartir y resolver conflictos, desarrollando una mayor comprensión de las relaciones interpersonales.

Adolescencia (6-12 años): La búsqueda de identidad y la independencia se intensifican. Las relaciones con amigos y la pertenencia a grupos sociales adquieren gran importancia, y los adolescentes exploran su identidad personal y social en un contexto más amplio.



designed by freepik

4. Desarrollo del Lenguaje

Recién Nacido (0-2 meses): Los primeros sonidos que emite el bebé son llantos y vocalizaciones básicas. La capacidad para distinguir entre diferentes sonidos y voces comienza a desarrollarse.

Infancia Temprana (2 meses – 1 año): Los bebés empiezan a balbucear y a imitar sonidos. El desarrollo del lenguaje incluye la adquisición de palabras simples y la comprensión de comandos básicos.

Niñez Temprana (1-3 años): El vocabulario se expande rápidamente, y los niños comienzan a formar frases simples. La gramática básica comienza a desarrollarse, y los niños son capaces de entender y usar palabras en contextos más complejos.

Niñez Media (3-6 años): La capacidad para construir oraciones más complejas y para contar historias mejora. Los niños perfeccionan la gramática y amplían su vocabulario, y comienzan a utilizar el lenguaje para resolver problemas y expresar ideas más abstractas.

Adolescencia (6-12 años): El desarrollo del lenguaje se caracteriza por un mayor dominio de la sintaxis y el vocabulario avanzado. Los adolescentes utilizan el lenguaje de manera más sofisticada para argumentar, persuadir y discutir temas complejos.

